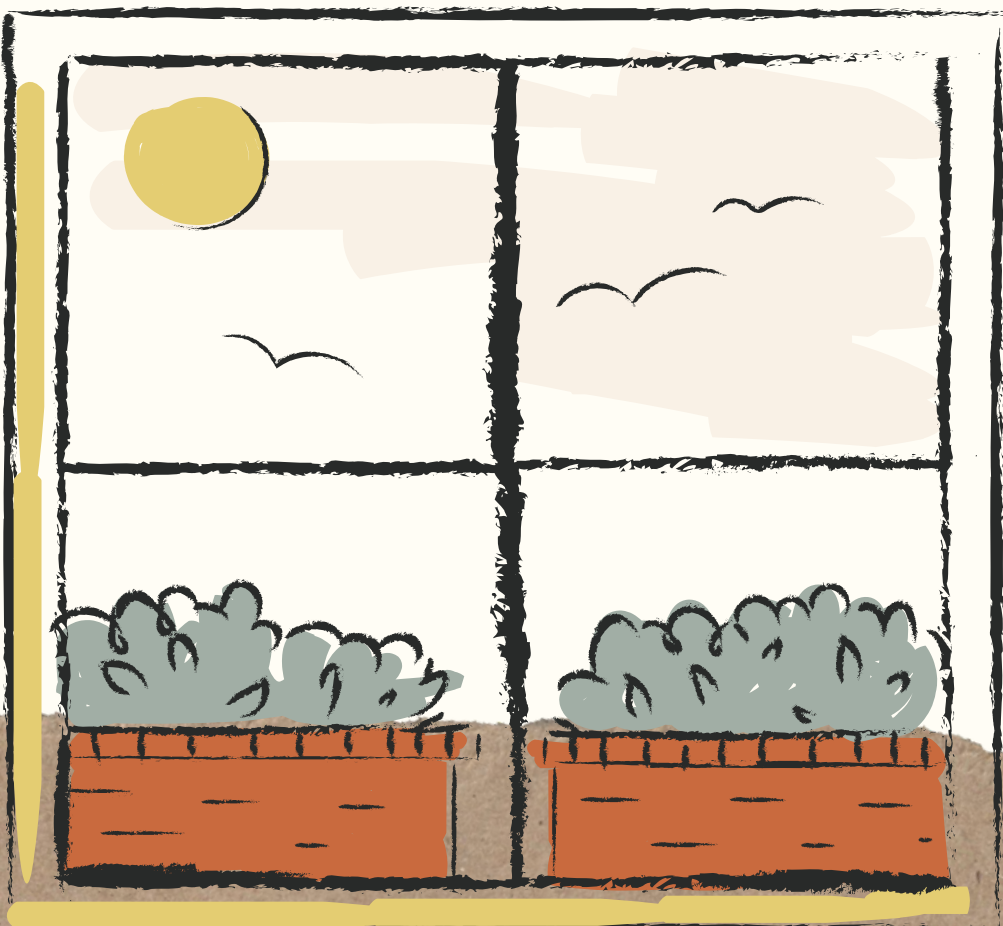


# OTRAS VENTANAS PARA EL REFUGIO

Taller "La poesía, ventana al mundo"  
Coordinado por Laura Casielles  
Fundación Centro de Poesía José Hierro  
Octubre 2022 - junio 2023



Doble pesquisa. El problema del lenguaje (viaje interior)  
y el problema de la historia (viaje exterior).

ERNESTO GARCÍA LÓPEZ

*No olvidéis que polvo somos  
y con un trapo nos apartan.  
Pero guardan el mayor de los olvidos.  
En pólvora nos convertiremos.*

SOFÍA CASTAÑÓN

## LA POESÍA, VENTANA AL MUNDO

LAURA CASIELLES

En la primera sesión de este taller nos asomamos a una pista que dejó escrita Virginia Woolf hace poco menos de un siglo. En su “Carta a un joven poeta”, eso es exactamente lo que invitaba a hacer a alguien que estaba empezando a escribir y le pedía consejo: “¿Por qué no debería la poesía, ahora que se ha liberado tan honestamente de ciertas falsedades (...), ahora que ha penetrado con tanta sinceridad en la mente del poeta y verificado sus límites (...), ahora, digo, esa poesía que ha hecho todo eso, por qué no podría volver a abrir los ojos, mirar por la ventana y escribir sobre los otros?”

Abrir los ojos, mirar por la ventana y escribir sobre los otros: esa ha sido nuestra brújula durante las treinta y dos tardes de miércoles que hemos compartido este año a través de esas otras ventanas —las parpadeantes del Zoom— que convertían en un patio de vecinas la distancia que media entre Getafe y Buenos Aires, entre la India y Sevilla, entre California y un pueblo cántabro. Entre dos decenas de vidas dispuestas a dejarse cruzar en un rodeo que dio el camino y que pasó por aquí.

Al mirar por la ventana pueden pasar muchas cosas. La mirada de quien está dispuesta a ver no espera paisajes plácidos. Ante nuestros ojos se han abierto abismos, mares, conversaciones. Moviéndonos —como el fantasma amable del anfitrión de la casa, José Hierro — “entre la alucinación y el reportaje”, hemos observado el mundo y soñado el mundo. Hemos investigado y garabateado, hemos dado muchas vueltas a ideas complejas y hemos pegado recortes en un cartón. Sesión a sesión, nos pasó eso que pasa con la poesía: que se junta lo que no estaba destinado a estar junto, que se ve algo nuevo en lo de siempre. Entrenamos la atención: no queremos que se nos haga costumbre lo que vemos. Queremos seguir habitando el asombro. En muchas ocasiones, ocurrió que en el cristal vimos nuestro propio reflejo, y le echamos el valor de mirarlo a los ojos.

Tratamos de hacerlo, por otro lado, trabajando como dice en el diario de escritura de su *Hospital del aire* Ernesto García López —poeta amigo que nos visitó una de nuestras tardes compartidas—: a la vez en el viaje exterior de la historia y en el viaje interior del lenguaje. Intentamos entender cómo se engrazan los engranajes de la escritura poética: de qué manera las imágenes, los recursos, el ritmo, las formas de la tradición son la materia prima con la que contamos para contar el mundo... y tal vez también para transformarlo un poco.

Entra ahí en juego la segunda de las citas que abren este cuaderno, firmada por otra poeta amiga que también pasó una tarde en el taller, Sofía Castañón. “En pólvora nos convertiremos”, dice ella. Mirar al mundo es también verle las costuras. Hemos estudiado especialmente la poesía de quienes, a lo largo del tiempo y a lo ancho del mundo, han nombrado en sus versos lo que no era evidente, lo que estaba prohibido, lo que desordenaba. Poesía disidente, poesía feminista, poesía anticolonial, poesía antirracista, poesía pacifista, poesía ecologista, poesía política en su más amplio y poroso sentido. Poesía que mira por la ventana.

Wisława Szymborska, Adrienne Rich, Abdellatif Laâbi, Fernando Beltrán, Rafeef Ziadah, María Ángeles Maeso, Kae Tempest, Maria Mercé Marçal, T.S.Eliot, Cristina Peri Rossi, Henrik Nordbrandt, Nicanor Parra, Enrique Falcón, Jorge Riechmann, Eillen Myles, Angye Gaona, Claes Andersson, tfarrah, Ursula K. Le Guin, Sara Torres, Rosa Berbel... Dialogando con sus voces empezaron a pasarles cosas a las nuestras. Los periódicos empezaron a dejar ver las vidas entre líneas, la historia empezó a girar en torno a sus puntos ciegos, salieron de la periferia genealogías en las que reconocernos.

En este cuaderno hay una pequeña muestra de ese trabajo. Un poema por cada una de las autoras y autores de este taller que se han animado a compartir algo de lo escrito durante el curso. Pero ya aviso: en sus carpetas hay mucho, mucho más. Ventanales y galerías y balcones y saeteras y ventanillas y celosías y ojos de buey y mirillas y tragaluces. Anotad bien sus nombres y no dudéis en asomaros a su poesía si un día os encontráis —cuando un día os encontráis— con un libro suyo en un estante. Todas y cada una de estas poetas traen consigo mundos por desplegar.

En cuanto al título, te cuento, persona que nos lees, que lo elegimos con una mezcla quizá poco habitual de inspiración y democracia. Primero trabajamos en lluvia de ideas las palabras e imágenes que nos unen como grupo. Luego pulimos esas primeras formulaciones con el cuidado que requiere todo verso. Para acabar, votamos de entre las posibilidades. Como conductora de este espacio no puedo negar el calor de corazón que da que la propuesta elegida fuera la que contenía la palabra “refugio”.

Vivimos tiempos de nubarrones, tiempos en los que —como dejó escrito Bertolt Brecht— “hablar sobre árboles es casi un crimen / porque supone callar sobre tantas alevosías”. En tiempos así, juntarse cada semana para leer poemas, para escribir poemas, para dejarse llevar y transformar por los poemas, es efectivamente un refugio. Esto, como sabe bien la gente de montaña, no tiene nada de comodón ni de complaciente. Un refugio es el lugar seguro en el que nutrirse, descansar y encontrarse con otras personas... antes de seguir camino.

Este nuestro, todo ventana, se abre ahora para quien llegue hasta aquí.

¿Qué ves?



## VENTANA AL NORTE III

Dejé la ciudad por una ventana al norte,  
al vendaval, al mar.

Supe que en esta casa había un bosque:  
sospeché ramas, nidos, refugios invisibles.  
Y entré.

No sabía que el agua cruzaría los muros  
para zarandear el árbol.

Hace falta cuidar las raíces — me dije.  
Y las grietas.  
Hace falta sacarle lustre al cielo  
para que vengan los pájaros con sus coreografías.  
Y susurrarles secretos a los insectos.

Como el invierno ha curado las heridas  
de la higuera vecina, así la casa  
ha suavizado mi surco;  
la ventana al norte, el silencio.

Tras ella la mirada renace.  
No cabe en el ojo tanto azul.

RAQUEL SERDIO



## MANTENGA DISTANCIA Y EVITE ACCIDENTES

A veces me río  
de mi condición nómada,  
de mi habilidad para dejar  
el rebaño en los pastos y  
desaparecer.

Me río de mi desplazamiento  
iterante, de los segmentos  
que trazo entre tu resplandor  
apaciguado y mi corteza  
como de molusco  
que envuelve mis partes blandas  
para evitar un nuevo derrame.

MARIANA CANSELL





## TARTESSOS

escucho el sonido mecánico de sus garras acercándose  
levantan sin oración la tierra que me cubre

sé que no buscan las muescas de mis huesos  
ni los trazos de mi lápida  
tampoco el carro fúnebre que me trajo a este viaje

escarban la tierra con la brutalidad  
de los hombres sin memoria  
rompen la roca para sus palacios endebles  
fuera solo hay templos y nunca oí de sus dioses

falta poco  
ya los oigo celebrarse  
como conquistadores sin nombre  
    tanto que contar  
    y aquí está  
    el golpe contra mis dientes

MARÍA PÉREZ CORDERO



## EL TIEMPO SUMERGIDO

Hay un pueblo sumergido bajo el agua.  
Bajo el agua sus calles empedradas.  
Sus casas sin tejado,  
bajo el agua.

Un pueblo anegado de silencio.  
El sol ya nunca alcanza  
a besar las fachadas  
y un reflejo de nubes atraviesan  
los vanos de las puertas.

Hay un pueblo que yace  
bajo las negras aguas de un pantano:  
el patio del colegio  
los perales del huerto  
el zaguán de la casa de la madre.

Al final del verano, algunas veces,  
emerge de las aguas  
el viejo campanario sin campanas.  
La iglesia alza su torre como un grito  
sobre las aguas quietas.

Hay un pueblo enterrado bajo el agua.  
El cadáver de un pueblo.  
Descarnado.

Hay un hombre inclinado sobre el agua.  
Su llanto sobre el agua.  
Un hombre que no tiene  
donde habitar su infancia.



**POEMA SIN LETRAS**



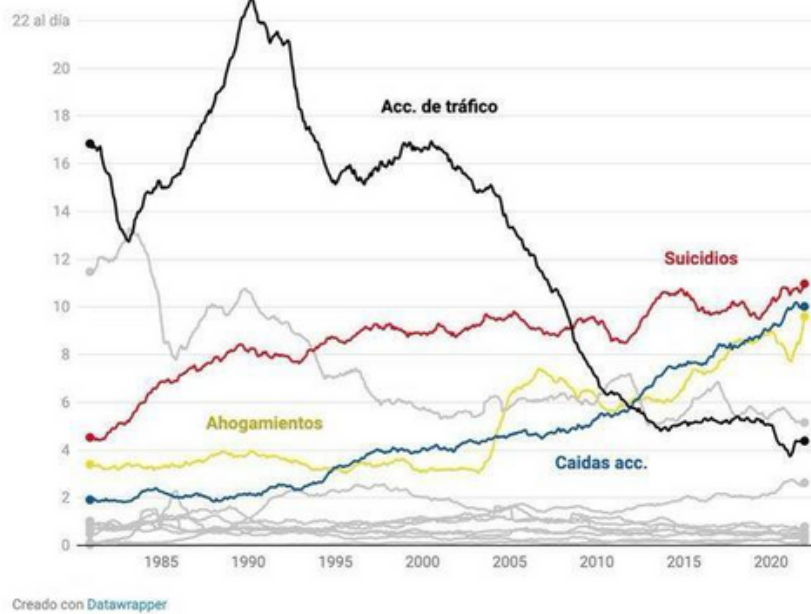
RAMÓN RAMÍREZ SÁEZ

## CASAS BARATAS

Paquita Delgado pasea  
por el barrio del Bon Pastor  
de Barcelona  
al caer la noche  
son las casas baratas  
busca la que la vio nacer  
la primera de la calle  
puertas y ventanas  
tapiadas con cemento  
recuerda  
que no había intimidad  
ni para morirse  
casas baratas  
baldosas mojadas  
cama y ropa húmedas  
cocinar en plena calle  
rumor estival  
verbenas  
niños jugando  
a la luz de la única bombilla  
de toda la calle  
apoyada en la pared  
Paquita se toca el corazón  
derribarán su hogar  
nunca sus recuerdos  
nos despedimos  
Paquita Delgado pasea  
por el barrio del Bon Pastor  
de Barcelona  
al caer la noche.

## El suicidio, primera causa de muerte externa desde 2008

Evolución de la media diaria de muertes por causas externas en España. Datos de últimos 12 meses



### Comentario de Íñigo Errejón:

Esa curva roja ascendente es la prueba de un modelo social fracasado, que produce mucho dolor a muchos. Y de una absoluta injusticia por la cual solo hay ayuda para quien se la puede pagar.

Fuente: blog de Rubén Regalado el 27/01/23

¿De la náusea?

¿Del vacío?

Huida, hache preceptiva

Sin llegada

Sin destino

Sólo  
desde dónde

es

Sitio

## LO QUE SALGA

Lo que salga.  
Te escribiré lo que salga.  
Como si yo fuera muda  
y solo supiera hablar mi corazón.  
Estoy afónica de callar.  
No me quedaré  
con el nudo en la garganta.  
Así que con estas líneas  
entenderás cada suspiro.  
Recuerdo todo lo que no fue  
porque si hubiera sido,  
estaríamos siendo  
y sintiendo  
nos  
merecemos el premio de querernos.

¿Cuántas veces en la vida...  
O mejor dicho:  
¿Cuántas vidas tenemos  
para zanjar lo pendiente?  
Supongo que nunca lo sabré  
porque todo lo que te he escrito  
quedará en vano.  
Probablemente mis palabras  
se queden calladas,  
pero te las dejo aquí, por escrito  
por si algún día vienes,  
nos lanzamos al vacío  
y lo que salga.

## POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS

Dice mamá  
que no le desee el mal a nadie  
que los cuchillos  
son para el pan  
—compartiremos como hermanos—.

Dice mamá  
que ponga la otra mejilla  
que cuando haya sangre  
sonría  
—bienaventurados los mansos—.

Dice mamá  
que no grite  
que cierre las piernas  
las manos donde pueda verlas  
—no cometerás actos impuros—.

Dice mamá  
que ya vendrá Dios  
—hágase su voluntad—.

Yo le rezo  
recuerde, madre,  
arrieritos somos.

## PUTAS

Por Perlongher, por su altavoz de pajonales\*

en los polígonos  
en los bares de alterne  
a la fresca  
en el ojo de la tormenta  
en las trincheras  
en las duras y en las maduras  
en el culo del mundo y el 1º  
en las minúsculas superficies  
en la enorme acritud de Ramona Montiel\*\*  
en tu familia  
o en tu historia  
    hay putas

&  
en el diccionario de la infancia  
en el francés  
en el griego  
en el lunfa  
en the world donde  
*the word rape is trending*\*\*\*  
y en las *puras* del corrector  
    hay putas

&  
en el *porque me sale del coño*  
en el *porque no me no me queda otra*  
en el nudo  
de *La crítica de la razón puta*\*\*\*\*  
en el trueno  
en el encandilamiento  
en la trampa  
en el no vuelves a tener tu vida  
ni la llave  
ni a estar limpia  
ni a estar libre de deudas ni de abortos  
ni a tirar piedras  
    hay putas

&  
en el mundo de las putas  
empachados de diezmo  
hay chulos  
y fiolos y cafishos y *maridos*  
machos y más machos  
pero hay trAtA  
y hAy putA

en la maniobra estrangulante  
de la misoginia  
hay pasadizos  
y rincones inluminados  
de dinero bienhallado  
que alimenta a la familia  
que llena de ocio  
un comercio de postín  
hay una fortuna  
hecha de putas  
que se empeñan en gozar  
aunque se pudran prófugos  
entre cuatro  
paredes desconchadas  
fingiendo la enfermedad  
con halo piadoso

&  
en el ansia la codicia la envidia la saña la gula  
atragantadas  
que cose los parentescos  
los pliegues  
y bieses  
de la crianza  
en lo que no se escribe  
pero casi  
nos envuelve  
lo textil  
donde parece que somos  
perennes aprendices  
tautólogos del género  
hubo putas

&

en los diminutos perfumes cabezones  
en esa seducción pegadiza  
en ese forcejeo pegajoso  
en el medio corazón al cuello  
    reclamo de que alguien  
    te desespera en algún lado  
    y te cuida los chicos  
    o los inicia en el oficio  
en la guita en el corpiño  
en el agua enjabonada bajo la cama  
en las blondas y los altarcitos  
en ese martilleo jornalero  
sobre tu cérvix  
en esas arenas inmovilizadas  
de batas y cigarrillos  
entre las madres abnegadas  
en el suspiro en el que se corren  
y entre las jaulas de canarios  
o en el zigzag de algún cachorro  
en esos patios de principios de siglo  
que reparten turnos, latas, cuartos  
en la historia  
en el mundo  
peregrinando por el hilo salvaje de la noche  
desmiedadas  
ceñidas y embebidas en azar  
    hay putas

\* su imenso *Cadáveres*, mi parodia.

\*\* puta, personaje de relieve del pintor Antonio Berni probablemente.

construido con las fotos tomadas *destrangis* por él mismo en los prostíbulos de Rosario, Argentina, en los '30.

\*\*\* Angelo Néstore, *Incógnito*.

\*\*\*\* Paula Sánchez Perera, *La Crítica de la razón puta*. Cartografías del estigma de la prostitución.





## GHOSTING

A vista de pájaro  
la cuneta  
es una herida prosaica  
e irreversible.

Una huella  
desraizada  
como huecas simientes  
de una primavera  
fantasma.

Una brecha  
en el trazado  
donde los pasos  
antiguos como el tiempo  
fueron su memoria.

No hay necesidad  
de alargar los días, cuando,  
solo queda tierra  
bajo las uñas.

ÁNGELA SORIANO



Este sol de abril  
deja tierra sin aliento  
          calcinada  
cicatriz color de agosto.

Muchas personas sueñan  
un cielo gris una lluvia que aterrice  
suave  
que sorprenda a los que duermen.

Torbellino de voces  
que suture  
la herida abierta.

Es posible invocar esta noche  
otro lenguaje –no a ritmo de verdugos-  
          palabra de mujeres.

Todavía llueve.  
Bajo la ortiga, una concha de caracol.



*del paredón*

*aprovecha sus llagas*

*la margarita*



**¡GRACIAS POR LEER!**